

Oscar Pinochet escribió biografía de curioso corregidor de Talca

Fernando Padilla, un personaje único en la historia de Chile

Si Fernando Padilla hubiera sido un hombre entre muchos, nada o casi nada hubiera sucedido. Frecuentemente nos encontramos con personas que parecen no estar en todos sus cabales. La tragedia se produjo por ser nuestro personaje la primera autoridad de una villa, la orgánica villa de San Agustín de Talca.

Con estas palabras se presenta a un singular personaje de la historia de Chile, rescatado de la nebulosa del desconocimiento por Oscar Pinochet de la Barra en su libro *El corregidor Padilla. Entre ferias y nieblas*.

Fernando Padilla y Espinosa de los Monteros arribó a Santiago en 1773. Lo acompañaban su hermano Juan y su sobrino Manuel; su esposa, Tomasa, y tres hijos muy pequeños nacidos de sus primeros cuatro años de matrimonio. Traía documentos de licencia y se inscribió como abogado en la Real Audiencia. De inmediato dio prueba de su curiosa personalidad según cuenta Pinochet de la Barra: "Una visita al obispo Aldrey no podía faltar y con una asustica que era muy de él, le pidió prestado un libro que siempre llevaba consigo y que demoró años en devolverle, un libro sobre cuestiones legales y administrativas de curioso título: *El Villazgo de Ajelo*. Causado de esperar su devolución, un día se le fue a reclamar el propio chantre de la catedral, y hubo discusión, y hubo gritos, no obstante la nota escrita de estar prestado por el Eminentísimo Obispo. Las cosas que le costó el chantre se aporran hasta en la plaza mayor".

De su paso por Santiago, Padilla dejó anécdotas y el recuerdo de escándalos, que se reproducen y multiplican en su periodo de Corregidor de la Villa de Talca. A poco de llegar ya los miembros del Cabildo levantan contra él la acusación de ser "la rina y el escarnio de los más por sus dedicadas e inconexas conversaciones, y a veces escándalos".

El libro revela a Padilla como un personaje de la mejor novela picaresca. A ratos parece cuerdo y razona bien, pero esto le dura poco, su mal genio explota, su carácter atrabiliario le juega malas pasadas. El desenlace es el más violento: demerol, ofrecen violento contraste con

El licenciado español representó al Rey como Corregidor de la Villa de San Agustín de Talca a fines del siglo XVIII. Padilla se caracterizó por sus inquietudes intelectuales y los singulares rasgos de su personalidad. Escándalos domésticos y públicos matizaron su administración.



fiesta en las ramadas de Rancagua, escándalo en su iglesia, conversaciones dislocadas e inconexas sobre los santos, no se muda de ropa y anda lleno de piojos, dice entrar a las ordenes del Rey y no de la Real Audiencia, no se ocupó de las pegasas del Rey y descuidó la mina del Chirato, le pega a su mujer, chusquería entre los cabildantes, descuido la villa ante posible ataque de indios, nombró a su hermano y sobrino Tenientes de Corregidor".

Los extremos de su peculiar personalidad determinaron así su caída.

El autor, que bien conoce los mecanismos posibles de la literatura, termina su biografía insertándose en la época y discutiendo cara a cara con su personaje y con otros protagonistas de la historia.

Esta fórmula de historia sorprende también al autor la oportunidad de rescatar el estado de la villa de San Agustín de Talca y los matices políticos y sociales que conmueven a la capital del Reino de Chile a fines del siglo XVIII. Un aspecto destacable en este sentido resulta ser la implicancia de Fernando Padilla en el caso de "los tres Antonios", suceso asunto caracterizado como conjura política que, tres décadas antes de constituirse la Primera Junta de Gobierno, devolvió a los representantes de Su Majestad en tierra chilena.

Oscar Pinochet de la Barra, director del Instituto Antártico de Chile, es funcionario del servicio exterior con rango de embajador con vasta experiencia y méritos en la tarea diplomática. Como historiador y escritor ha destacado con una treintena de obras entre las que destacan dos títulos dedicados a *El gran amor de Rengadas: Carmen Arrigada*, y *Cartas de una mujer apasionada*. Ha sido además un incansable difusor de la historia de la Región del Maule y de los valores culturales de Talca, ciudad en cuyo Liceo Blanco Encalada hizo sus estudios secundarios. De este año es este entretenido libro publicado por la Editorial Universidad de Talca con el auspicio de la empresa Juman. La obra, que se acompaña con ilustraciones de la artista Tatiana Alamos, corresponde a la serie Identidad, Región al del Instituto Antártico de Chile.



Oscar Pinochet de la Barra, incansable investigador y difusor de Talca, su historia y sus personajes.

el nivel cultural adquirido en España. Al final, orgullo, altanería y soberbia se truecan en melancólica derrota y Padilla no es más que una sombra, un ser humano débilmente vencido por la vida.

Pinochet de la Barra resume

las acusaciones presentadas contra Padilla por parte del Cabildo de Talca para pedir que se le saque de la provincia: "Demencia, desconcierto, desastre y confusión de las providencias que se extendieron en la púlpita de Lucía Segalveda,

Fernando Padilla, un personaje único en la historia de Chile

[artículo] R. V.

Libros y documentos

AUTORÍA

R.V.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Padilla, un personaje único en la historia de Chile [artículo] R. V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile